

Sobre el Teatro de Arte y el Teatro Lavardén

Colaboración de los profesores Clide Tello y Aldo R. Pricco

En el año 1949, el director teatral Esteban Pavón gestiona ante las autoridades del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación el uso artístico del Salón de Actos de esa dependencia situado en Mendoza y Sarmiento, un lugar por entonces destinado a depósito y fuera de usos vinculados con la escena a pesar de su construcción específica.

Se le confiere a Pavón el uso del salón con la condición de dejarlo en condiciones para ser utilizado como sala teatral. Con su grupo creado en 1947, el Teatro de Arte de Rosario -que dio nombre al teatro durante varios años-, el director, actrices, actores, escenógrafos y técnicos se abocaron a la tarea de limpieza, reconstrucción y acondicionamiento, construyendo asimismo el proscenio que avanza hacia la platea para ampliar la zona de actuación, empresa para la que contaron con el apoyo económico de comerciantes de la zona. Incluso se prepararon las puertas de acceso a la sala para evitar los ruidos de la calle con paneles acolchados cuyo diseño aún perdura.

El estreno de "El puente" de Carlos Gorostiza el miércoles 12 de julio de 1950 implicó el inicio de varias temporadas en las que se destacaron entre otras las puestas en escena de "Un guapo del 900" de Samuel Eichelbaum, "Las moscas" de Jean P. Sartre, "Prontuario" de Sydney Kinsley, "Esquina peligrosa" de J. B. Priestley, "Albertina" de Valentino Bompiani, "La torre sobre el gallinero" de Vittorio Calvino, "Las víboras tienen sed" de Aníbal Barral, "El grillo" de Rodolfo González Pacheco y "Madre tierra" de Alejandro Berruti.

Como uno de los grupos pioneros del teatro independiente de la ciudad, Teatro de Arte -de incipientes líneas estéticas y éticas stanislavskianas evidentes en su mismo nombre y en la disciplina de su preparación actoral- funcionó en la sala (luego denominada "Eva Perón") hasta el año 1955 en el que el golpe de Estado y las autoridades de facto dispusieron el cese de las actividades del elenco, hecho que originó su dispersión. Los programas de mano de los espectáculos (en funciones que iban de viernes a domingo) proponían un texto que destacaba uno de sus criterios estéticos: "Rosario señalará su latitud espiritual y artística sólo por sus artistas cuando fueran creadores".

Enzo Viena, Américo Pricco, Carlos Serrano, Ginés Maurín, Ramón Anello, Jorge Salem, Alfredo Anémola, Linda Vega, Miguel Ángel Bruné, Raúl Prieto, Álvaro de Galarza, Teresa Alcoy, Gloria Castro Rey, Eustelia Saldaño, Daniel Martínez, Luis Locurátolo, Irene Castelar, Gladys Laurent, Zully Lamar, Mario Leonardi, Víctor De Martini, Miguel Gascón, Diolo Gago, Alfredo Duval, Noemí Pampalona, Osvaldo Quintana, Raúl Pirona, Magdalena Gutiérrez, Orlando Calcagno, Néstor Gurruchaga, Flora Lugones, Rosa Viola, Héctor Mondaini, Nino Bernot, Guillermo Aranda, Blanca Harrison, Elsa Randal, Delfina Pantano, José Basso, Oscar Baronti, Hugo Lechini y Esteban Pavón fueron los integrantes de un grupo cuya calidad y repercusión fue destacada no sólo por la gran afluencia de público sino también por la crítica especializada.

Teatro de Arte fue el primer eslabón de una ética e ideología teatral que se consolidaría en los venideros '60 y '70, a la vez que con su "prepotencia de trabajo" instaló en el circuito de Rosario un espacio de experimentación, creación y reunión colectiva.